



¿MAGIA O CULTURA?

Betty Arzuaga

Desde hace muy poco tiempo tengo el placer de hacer parte del Nodo Caribe/Magdalena de la Red de lenguaje. Hoy, aprovechando que se acerca el 6 de marzo, fecha del natalicio de nuestro nobel escritor Gabriel García Márquez, me maravillo en las palabras y las atrapo para reflexionar un poco sobre el llamado “Realismo mágico”.

Hemos nacido, crecido y formado como maestros escuchando que lo que acontece en las obras de este gran autor; ¿es el “realismo mágico”, ideas alineadas a la hechicería, lo que está fuera de lo normal, lo sobrenatural? Es visión que asimilamos como lectores ingenuos restringidos a la lectura literal, sin considerar otros aspectos, socio-históricos y culturales.

Ser parte de la Red de lenguaje me ha permitido, en este corto tiempo de membresía, hacer un alto en el camino para reflexionar en torno a esa visión repetitiva y mecánica del “realismo mágico”, para ampliar las perspectivas de interpretación.

Desde las conversaciones y diferentes intercambios que hemos sostenido los miembros del Nodo Caribe/Magdalena con el investigador Juan Moreno Blanco y la revisión de literatura fruto de investigaciones perspectivistas, empezamos a movilizar nuestros esquemas conceptuales para comprender que el "Realismo de Gabo", es más que todo arte que va más allá de la simple conjuración de hechizos o la manipulación de lo sobrenatural. Arte que se arraiga en la profundidad de la experiencia humana, en la riqueza de nuestras culturas, en la complejidad de la vida misma y en la influencia y el reconocimiento del contexto.

Cuando el mundo asimiló a Gabriel García Márquez al “Realismo mágico” a través de obras como *Cien años de soledad*, no se dio cuenta que lo redujo al

papel de quien actúa en un espectáculo de magia circense. Desde nuestra perspectiva identitaria, más bien habría que considerarlo como un actor cultural que teje tapices de realidades, culturales entrelazadas, en las cuales lo ordinario y lo extraordinario coexisten en perfecta armonía. En lugar de relegar lo sobrenatural a un rincón aparte de la realidad, García Márquez incorpora este elemento cultural, como un hilo conductor en sus obras, componente esencial de la vida cotidiana.

Catalogar la obra garciamarquiana como “realismo mágico” es renunciar a la literatura como una forma de expresión propia del arte. La obra de GGM busca capturar la esencia misma de la existencia humana. A través del arte de las palabras, García Márquez nos transporta a mundos donde lo imposible se convierte en posible, pero no como una mera demostración de poderes mágicos, sino como una exploración profunda de la condición humana.

Cada elemento sobrenatural en las obras de García Márquez está imbuido de significado, simbolizando aspectos más amplios de la vida, la historia y la cultura. Lluvias que duran años, personas que ascienden al cielo en sábanas, son eventos extraordinarios, metáforas de la complejidad de la experiencia humana y de las realidades políticas, sociales y culturales que moldean nuestras vidas. Esto se puede ver desde los diferentes ángulos que el autor toca en sus obras.

García Márquez no simplemente introduce elementos fantásticos en un mundo realista, sino que fusiona ambos aspectos de manera orgánica. Esto revela la complejidad de la vida misma; lo racional y lo irracional; lo tangible y lo intangible coexisten en una danza constante. El autor explora cómo esta fusión muestra la dualidad inherente en la experiencia humana.

García Márquez, con matices e influencias culturales distintas a otros escritores latinoamericanos, toda vez que proviene de una cultura rural, la costa profunda, con influencias bilingües y biculturales, da valor a la identidad y singularidad de los pueblos, al tiempo que posiciona ante el mundo nuestra diversidad étnica, lingüística y la riqueza del entorno natural, la historia, las problemáticas sociales, la vida y la cultura vernácula. Aunque el mundo se estremeció con sus obras, no lo pudo entender y simplemente acudió al rótulo que la publicidad ha

vendido como “Realismo mágico”. Sus relatos, impregnados de voces provenientes de mitos, leyendas y tradiciones locales enriquecen la narrativa y la conectan con un sentido de pertenencia cultural, que se convierte en una expresión única de la experiencia. Esto no es un invento del autor.

García Márquez dejó un legado duradero en la literatura mundial. Su estilo único, su habilidad para crear personajes memorables y sus narrativas envolventes continúan inspirando a escritores y lectores en todo el mundo.

En el día del natalicio de Gabo es importante celebrar la capacidad del ser humano para encontrar lo extraordinario en lo ordinario, y para tejer historias que trascienden el tiempo y el espacio, dejando una marca indeleble en la conciencia colectiva. En sus palabras, en su arte, García Márquez nos enseñó que la verdadera magia reside en la capacidad de contar historias que resuenen con la verdad más profunda de nuestra existencia.